

## Núm. 5.

## Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 5 de Febrero de 1809.



Sigue al Sur por espacio como de 2 leguas en cuyo paso recibe las aguas de dos copiosas quebradas orientales que vienen de una region tan fria como Santafé, 1 la quebrada de la Lexia llamada así por el color obscuro de sus aguas, 2, del Carbon mas obscura que la otra. Con este caudal vuelve al S. O. y recoge una gran cantidad de aguas de la quebrada del *Pescado* la qual viene del Sur por unos llanos detras del principal cordón de que hemos hablado. Nose puede describir la belleza del campo que ella baña, ¡que tierras para el cultivo de los trigos! ¡que dehesas para los ganados! ¡que prados coronados de grupos de arboles que crecen cerca de clarísimos arroyos! ¡que Cielo, y que ayres tan sanos! Pero este país está casi desierto, apenas habitan algunas familias de *Dolores*.

Para recibir esta quebrada, ò al mismo tiempo que la recibe parte el río la alta Cordillera y baxa à regar otro Valle bastante espacioso de montañas y maleza llamado *Potreros de Rio-Negro*. Atraviesa estos países, habitados de pocos vecinos, de Prado, de Sur à Norte con un curso de tres leguas por un clima bastante calido. Se ven en sus riveras algunos Platanos, Cacaos, Maices, Arroz, y Ajonjolí, en cortisimas porciones aunque todo prospera y abunda. Las montañas son claras, elevadas y de maderas finisimas: hay diversidad de palmas,

y de guaduas: entre aquellas se halla una Chonta negra blanda para trabajar en fresco, y de extraña dureza quando esta seca. De ella hacia el indio gentil su dardo para la flecha. Hay tambien un arbol Colosal de una madera fibrosa, recia, y pesada casi como la Palma, á quien los naturales llaman Coco; y en otros lugares *Almendron*. Cria unas nueces dentro de una caxa conica de indecible dureza. Estando hecho el fruto y seca la caxa dexa caer un tapon parecido á la tapa de corcho de una botija, caen las frutas y despues con el ayre cae tambien aquel calabazo. Suele un arbol solo criar esparsidos en sus ramas 60, y cada una abriga diez, ó doce y á veces 20 almendras.

Andado este Valle recibe el rio la quebrada pequeña del *Caliche*: un quarto de legua mas abajo la copiosa del *Limon*, y alli cerca al volver el rio al O. recibe la gran quebrada de *Aco*; todas caen del oriente, pero la ultima es abundante, sus aguasson castañas ó doradas trezcas muy delgadas, toma origen muy á dentro de la espesa y solitaria selva y despues de unos quantos giros se precipita por una cascada de 60 varas que se alcanza con el anteojo desde la plaza del Nuevo Prado: se vuelve despues al Sur y en esta direccion entra en el rio. Aquí parte este otra cordillerita de peñazcos y sale al llano de *Tafur* de poca extension en donde recibe la quebrada del *Cayman* por el Norte; y siguiendo á N. O. se junta á Cunday.

Es mas dificultosa la navegacion de Rio-Negro, que la de Cunday. Apenas desde algunos puntos del Potrero embarcan balzos y maderas. La corriente re-

cia, las frecuentes cascadas, el lecho del rio cubierto de grandes piedras, lo hacen horrible y peligroso. Estos naturales creen que por esta causa no suben los caymanes hasta muy arriba del Rio-Negro; pero en mi sentir, no habitan aqui estas bestias por que las aguas son frias y muy claras. Casi lo mismo es el lecho de Cunday, y con todo eso se hallan hasta *Baxa*.

Desde las juntas de estos dos arroyos hasta el Magdalena se navega con facilidad subiendo ó baxando. El curso del rio es mas apacible; abundan los peces y crocodilos en los charcos profundos: à una y á otra banda dexa puntas de montes que parece dividieron las corrientes. Llega por fin á cortar la ultima basa de la cordillera para dexarse ver en el llano, y aqui hace su corriente fuerza en todos sentidos contra las rocas que abanzan obliquamente, y entra toda el agua por un canal de 16. varas, y 200. de altura arribá del agua. En esta altura hay enormes piedras, y dentones abanzados sobre el rio. En este sitio he notado à diez ò doce varas de altura sobre el nivel de la agua canales, y hoyos lamidos de la corriente: semejantes à los que se ven hoy en su superficie. Ello es que hasta alli alcanzan las avenidas fuertes; pero se me hace duro creer que seis ó siete dias cada año en que crece el rio hayan podido carcomer y alizar aquellas rocas. ¿Acaso algun dia corriò el rio por un suelo diez varas mas alto que hoy? ¿quantos siglos habrá trabajado contra el peñon del salto de *Roxas* para baxar esto su nivel? ¿Acaso baxará mas y por fin se pondrá al nivel del Magdalena? ¿Hará entonces un lago desde

su boca hasta este sitio? ¿Hará entonces arriba de este sitio una cascada de 20 toezas que dexe impedida la navegacion? Yo no lo adivino.

Pocas brazas antes de llegar aquí se hallan tres arroyos, á saber, por el N. una quebradita llamada el *Madroñal*, por el Sur la de *Tomogó* algo copiosa que trae las aguas de Escudero, de Malta, de Aco (sitio diferente del otro) y del Vallecito de Tomogó, y juntamente un arroyo de agua caliente que recibe à 80 brazas antes de unirse al rio, y mas arriba la quebrada de *Pená*. En la angostura recibe àguas que estan cayendo de las peñas como lluvias, y un arroyito de agua caliente como á 45 gr. de R. Esta agua depocitada en frazcos largo tiempo, precipita copos amarillos hebrosos, y queda potable y delgada. Yo no tengo reactivos para analizarla y dar otra noticia. Media legua mas abajo por el S. entra una quebrada llamada *Sarabia* y alli cerca el *Atillo*, que es un arroyo que viene por la falda del cerro de S. á N. ; pasa al Oriente de nuestro Prado y se junta 1000 varas adelante con el rio.

Aquí es el puesto y muelle de la nueva fundacion; aquí se compran virtuallas que trahen por el rio los vecinos que viven en sus orillas: aquí amontonan multitud de maderos de Balzo para fabricar despues una casa encima de las aguas y llenarla de carnes, dulces, Cacao, Cerdos, Arroz, sebo, y otras drogas que venden en Honda. Desde el Atillo se vuelve el rio al N. E. y despues de un caracol de media legua pasa por Prado Viejo que dexa sobre la mano derecha. Desde aquí dá innumerables vueltas, y despues de recibir unas



gotas de agua á excepcion del *Papayal* que es considerable, baxa del Oriente y entra cerca de Viejo Prado; por fin se une á un brazo del Magdalena y juntos cortan al grán rio de Sur á Norte, porque el Magdalena en aquel parajevá á N. E.

Todo el trozo de rio desde Prado hasta su embocadura está expuesto á variar de Madre. Sus orillas de tierra y arena no oponen resistencia á las avenidas. Yo mismo he navegado por un sitio donde un año antes no habia agua, y he visto cegados los caños antiguos como si de intento se hubiesen llenado de palos y faxina. Esta experiencia me couduxo á creer que el rio corriò anteriormente 2. mil varas mas al Occidente. Se observan lagos angostos y dilatados que imitan las torturas y vueltas del rio. Acaso entonces corria derecho al parage llamado Rio-Viejo, que hoy es el desagüe de esas lagunas. En fin el declive de las corrientes desde Prado hasta Magdalena puede estimarse de 4 toezas. El diseño y Mapa agregado dà algunas ideas mas claras de lo escrito.

## NOTICIA METEOROLOGICA.

Desde el dia once de Diciembre del año ultimo se comensò á observar el disco del Sol desnudo de irradiacion, y de aquella fuerza de luz, que impide mirarlo con tranquilidad y sin dolor. El color de fuego que le es natural, se ha cambiado en el de plata, hasta el punto de equivocarlo muchos con la Luna. Este fenómeno

es muy notable al nacer, y principalmente al ponerse este planeta. Quando corre la mitad del Cielo, su luz es mas viva y no permite mirarse á ojo desnudo. En las cercanias del horizonte se le ha visto teñido de un color de rosa muy ligero, de un verde muy claro, ò de un azulado gris que se acerca al del acero. Se ha sentido generalmente por las mañanas un frio pungente, y muy superior al que exigen la altura y posicion geogràfica de esta Capital, muchos dias ha amanecido el campo cubierto de yelo, y todos hemos visto quemados los àrboles y demas vegetales que por su organizacion son demasiado sensibles á este meteor. Toda la bòveda del Cielo se ha visto cubierta de una nube muy ligera igualmente extendida y transparente. El azul del Cielo ha tocado en los primeros grãdos del Cyanometro, y algunos dias se ha visto de un verdadero blanco. Han faltado las coronas enfáticas, que se observan con tanta frequencia al rededor del Sol y de la Luna, quando existen aquellas nubes que los meteorologistas conocen con el nombre de *Velo*. Las estrellas de primera, de segunda, y aun de tercera magnitud se han visto algo obscurecidas, y absolutamente han desaparecido las de quarta y quinta, á la simple vista del observador. Este *velo* ha sido constante tanto de dia como de noche, el tiempo ha sido seco, y han reynado los vientos del Sur por interválos, sucediendole calmas muy considerables.

Este fenómeno se ha observado en Pasto, en Popayan, en Neyba, en Sta. Marta, en Tunja y seguramente en toda la extension del Vireynato. Nada tendría de

Ayuntamiento de Madrid

extraño á los ojos del físico que se observase igualmente en todos los países situados dentro de los Trópicos.

Algunos han creído que este fenómeno es único, extraordinario y casi fuera de las leyes comunes de la naturaleza, y el vulgo sencillo lo ha tomado como indicio seguro de grandes calamidades. ¡Quántos me han consultado y á quantos he tenido que serenar! La tranquilidad de todos sobre un objeto que nada tiene de extraordinario, y que en todas sus partes está conforme con los principios mas sanos de la verdadera física me han obligado á llenar dos paginas de nuestro Semanario, diciendo que todo el misterio consiste en una núbé extendida igualmente en la region superior de nuestra atmósfera, en algunos vapores del horizonte, y en las refracciones que sufre la luz al entrar en la masa del ayre. De aqui el Sol languido y de color de plata, de aqui el rojo, el azul, el verde, de aqui el frio, los yelos y todo lo que constituye el fenómeno que ha alarmado á los espíritus debiles. Mil veces he observado la misma disposicion en el Cielo y mil veces he tenido que desnudar los anteojos de los Quartos de circulo y el Telescopio mismo de los vidrios opacos ò de color que templan la vivacidad de la luz para poder observar el disco del Sol con claridad. Por otra parte la historia nos conserva la memoria de semejantes meteoros. En el Reynado de Felipe IV. en todo el año de 1673 el Sol se vió en Colonia, en Ulma, en Hidelberg y en toda la Europa obscurecido y de color de ceniza. Los Astrologos de aquella edad, es decir, los profetas fanati-

cos de la suerte del genero humano, anunciaron grandes cosas; el vulgo y los ignorantes temieron; los años pasaron; las cosas naturales y políticas se mantuvieron en el estado que exigian las circuntacias; el tiempo desengañó á los preocupados y manifestó que la obscuridad del Sol no era otra cosa que un meteoro que no tenia mas de extraordinario que el ser raro. ¿Por que pues hemos de temer? ¿por que nos hemos de affigir por unas apariencias producidas por vapores, por ilusiones de nuestros sentidos, por inflecciones de la luz y por otras mil circuntancias que se combinan, que varian, que suceden y desaparecen como el humo, sin que jamas hayan tenido funestas consecuencias?

## NOTA.

La historia de la fisica está llena de fenómenos extraordinarios y que al primer aspecto llevan consigo todos los caracteres de asombrosos y casi sobre naturales; pero sujetos al examen detenido y profundo del verdadero fisico no son otra cosa que fenómenos regulares y de causas conocidas. La Aurora Boreal, ese Oceano de fuego nadando sobre nuestras cabezas, barras, plumas, raras, fuentes, ejercicios, y todas las fantasmagorías que puede suministrar la imaginación mas viva, ¿no tienen mas de grande y de raro que una nube trasparente que le quita sus resplandores al Sol. ¿Las nubes especulares, las lluvias de sangre, de piedra, los pabellos, las paraselenas en quienes parece se ha obrado una nueva creación de los cuerpos mas brillantes del universo, las coronas enfiáticas, el ojo del Buey que llena de espanto y de terror á los Horrentos, el flujo y reflujo terrible de las embocaduras del Amazonas, la Bomba marina, los vorrices &c. ¿no son mas terribles, mas extraordinarios, mas seductores que el fenómeno que ha dos meses observamos? A proporción que hacen progresos nuestros conocimientos, al paso que la fisica y las ciencias dilatan sus límites, y á proporción que los pueblos se ilustran desaparece lo maravilloso, y las apariencias que antes los llenaba de terror y de miedo vienen á hacerles familiares y comunes. Abramos los anales de la historia: en cada pagina leeremos que unos pueblos hacian penitencias extraordinarias y crueles, que otros se sumergian en el agua, que aquellos lloraban, que estos temian la ruina del astro del dia quando su disco se ocultaba por el cuerpo opaco de la Luna. Los Griegos mismos, este pueblo sabio y original, no estuvo exento de este temor pueril. Sabemos que el gran Pericles habria perdido una batalla naval sino hubiera explicado al piloto de su nave la causa natural y sencilla de la obscuridad del Sol. Gracias á los Astrónomos, el genero humano ha sacudido esta preocupacion y este temor. Quando estemos tan ilustrados sobre los demás fenómenos como lo estamos sobre los eclipses entonces miraremos las opacidades del Sol y la pérdida de sus rayos con la misma tranquilidad que vemos el Iris despues de una tormenta.

Con lic. del Sup. Gob.

Ayuntamiento de Madrid